

EDITORIAL

EL MOVIMIENTO POPULAR DEBE AYUDAR A LOS LIMONENSES

Nuevamente la sociedad costarricense es conmovida por las fuerzas de la naturaleza. Al escribir este comentario no se tiene todavía una cuantificación de los daños producidos por el terremoto. Si sabemos que se han perdido vidas humanas y que el número de muertos puede aumentar. Cientos de familias se han quedado sin vivienda y muchos de los heridos no podrán trabajar durante un largo período. Puede ser que otros queden impedidos definitivamente para actividades productivas.

No se han dado informes claros sobre los daños en la infraestructura de comunicaciones. Sabemos que muchas decenas de puentes, algunos tan grandes como el que une las riberas del Chirripó, han quedado muy dañados y que otros deberán ser demolidos. Muchos kilómetros de carreteras deberán ser totalmente reconstruidos.

Los muelles de Limón están en este momento inutilizables. Se han presentado extraños fenómenos naturales, como el retiro de las aguas del mar que podrían dejar los muelles fuera de uso.

En fin, estamos en presencia de una verdadera tragedia nacional, cuyo centro está en la Provincia de Limón.

Limón es una de las zonas más pobres del país. El auge bananero no se ha traducido en bienestar, por el contrario, como lo demostró la Carta Pastoral del Obispo y los Presbíteros de la Diócesis de Limón, ha creado y profundizado los problemas sociales de la provincia. La ciudad de Limón, es azotada por la falta de trabajo y de viviendas; cientos de familias limonenses viven en la miseria. El plan de movilidad laboral, impuesto por el FMI, ha venido a aumentar la desocupación en la Provincia. Al mismo tiempo y como consecuencia crecen los problemas de drogas, prostitución y delincuencia.

Es el momento para que los problemas de esta Provincia, explotada por los monopolios extranjeros por más de cien años, se coloquen en el centro de las preocupaciones del país.

No podemos esperar que el Gobierno cumpla con sus deberes. La experiencia de los damnificados de Puriscal, de Alajuela, y otros lugares demuestra que no es mucho lo que se puede esperar de la ayuda oficial.

La solución de los problemas limonenses debe ser tomada en sus manos por todo el movimiento popular, en primer lugar por los sindicatos y las organizaciones comunales. Las organizaciones populares de todo el país deben exigir del Gobierno un auténtico plan de austeridad para generar los recursos necesarios para la rehabilitación de Limón. Deben establecerse impuestos extraordinarios sobre las ganancias de los grandes empresarios para reconstruir lo dañado por el terremoto y ayudar a la solución de los problemas sociales.

Nos parece que debía formarse un comité con representantes de las organizaciones populares para ayudar a Limón y para mantener un estricto control sobre la acción del Gobierno y de otras instituciones estatales.

Los voceros del Gobierno cuando quieren desprestigiar al movimiento sindical, le atribuyen no ocuparse más que de asuntos salariales. Esto es por supuesto una falacia. Pero en la tragedia de Limón los sindicatos tienen la oportunidad de demostrar su responsabilidad cívica, poniendo todos sus esfuerzos en favor de la reconstrucción de Limón y de la solución de los graves problemas que padece la Provincia.

121 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE LENIN

Lenin, el genial dirigente de la clase obrera y del pueblo, nació el 22 de abril de 1870, hace 121 años, en la ciudad de Simbirsk (actualmente se llama Ulianovsk) en la cuenca del Río Volga. Murió en 1924 en Moscú.

Dedicó toda su vida a la lucha por la democracia, el bienestar y la libertad del pueblo ruso. A los 17 años cayó preso por primera vez. Luego tuvo que vivir deportado en Siberia y muchos años en el exilio.

La valentía que puso de manifiesto como luchador político, se manifestó también en su extraordinaria audacia en el pensamiento. Se enfrentó con gran valentía a los dogmáticos de su época, representados principalmente por Kautsky. Renovando el pensamiento marxista fue el continuador auténtico de la obra de Carlos Marx y Federico Engels. Sus nombres quedaron indi-

solublemente fundidos. Nadie puede negar que el marxismo-leninismo es un sistema teórico de análisis de la sociedad y de la acción política.

Una de las corrientes del anticomunismo, en este momento, es denigrar la obra gigantesca de Lenin. Los que no conocen la historia ni han leído ni una letra de sus obras, se solazan anunciando la muerte del leninismo. Esta muerte ha sido anunciada muchas veces, pero siempre con los mismos resultados. La esencia del leninismo es inmortal.

Nadie pretende hoy hacer un traslado mecánico de las geniales soluciones concebidas por Lenin a los problemas políticos y muchos afrontar su memoria repitiendo ciegamente lo que requiere ser renovado o adaptado.

Rendimos homenaje a la memoria del gran dirigente comunista.

